Kalakorikos, 4. 1999, pp.: 251-256

SOBRE UN VASO ENGOBADO, CON DECORACIÓN A MOLDE, PROCEDENTE DE CALAHORRA

por

Jesús Emilio Escribano Pardo[1]

Resumen
Se estudia un fragmento de cerámica engobada, imitación de Sigillata Sudgálica hallado en Calahorra.

Abstract
It is studied a ceramics fragment engobada, imitation of Sigillata Sudgálica found in Calahorra.

Durante el transcurso de los trabajos arqueológicos realizados en el yacimiento de La Maja (Pradejón - Calahorra) en el presente año, se nos propuso[2] estudiar y analizar un recipiente[3] que venía a guardar las mismas características físicas y formales encerradas en algunos de los vasos que nos habían ido apareciendo en el citado taller alfarero. La razón de su estudio obedece al hecho de intentar corregir la atribución ofrecida en su día[4] respecto a dicho útil cerámico si bien su morfología parece alejarlo de la típica producción cerámica del alfarero Gaius Valerius Verdullus ya que obedece a un intento de imitación de los productos elaborados en sigillata en los talleres galos .

---

1. Licenciado en Arqueología, Universidad de Zaragoza.

2. Desde aquí queremos agradecer a Jose Luis Cinca Martínez y, por extensión, a todo el colectivo formado por los Amigos de la Historia de Calahorra, la confianza depositada en nosotros a la hora de tratar distintos materiales aparecidos en su subsuelo así como en el término municipal.

3. Encontrado en la Calle de San Andrés, antigua Academia de Don Tomás, y sin contexto arqueológico de procedencia.

4. AA.VV., Miscelánea "Arqueología de Calahorra", Colección Amigos de la Historia de Calahorra, Calahorra, 1991, pág. 243; la adscriben a la Forma Drag. 29 en Sigillata Sudgálica.

DESCRIPCIÓN

A pesar de lo exiguo de su conservación (3 fragmentos de pequeño tamaño), ésta nos venía a facilitar gran parte de su perfil exceptuando la zona del fondo así como del correspondiente pie (sin duda anular de sección triangular a tenor de los estudiados en La Maja). Del mismo modo que en su modelo gálico, se trata de un recipiente con borde recto, engrosado y provisto de un labio en forma de bastoncillo, y una pared carenada decorada mediante dos frisos separados por un baquetón aplanado, justo en la zona media del perfil, si bien a ambos lados del mismo aparecen las típicas perlas de separación que ya exponían dichas piezas importadas, asimiladas rápidamente en las primeras producciones hispanas del área tritiense si bien se abandonarán en beneficio de la decoración metopada y, posteriormente, circular.

La decoración, realizada a molde, se reduce simplemente a distintos punzones de tipo vegetal; el friso superior presenta una guirnalda serpeante, de la cual salen diversas hojas de aspecto carnoso, que la viene a recorrer perimetralmente mientras que en el inferior se entremezclan bellotas con hojas de encina de aspecto mucho más alargado y de remates puntiagudos.

Se ha elaborado con una arcilla de color ocre oscuro, de grano muy fino y bien depurada si bien el engobe, aplicado en ambas superficies, es de color rojizo adquiriendo tonalidades más oscuras siempre dentro de los tonos marrones y grisáceos; éste se encuentra bien aplicado así como bien conservado. El cambio de la coloración obedece a diversos factores, ampliamente conocidos para este tipo de vajilla, como pueda ser el espesor de su revestimiento, a su colocación dentro de la cámara de cocción (en el que el calor pasa libremente entre las vajillas ya que no precisan toberas como en el caso de los hornos de sigillata), etc...

CLASIFICACIÓN, DISPERSIÓN Y CRONOLOGÍA.

La Drag. 29[5] en terra sigillata se corresponde con un tipo de forma que experimentó una gran difusión, fundamentalmente, durante el segundo y tercer cuarto del siglo I,

---

5. MEZQUIRIZ IRUJO, Mª.A. (1961)., "Terra Sigillata Hispánica", Valencia; Forma lisa: T. I, pág..83 y T. II, lám. 26; Forma decorada: T. I, pp. 88-94 y T. II, lám. 29.
-GARABITO, T. (1978), "Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización", Bibliotheca Prahestorica Hispana, Vol. XVI, Madrid; pp. 34-8.
-PY, M. et alii (1993), "DICOCER. Dictionnaire des Céramiques Antiques (VII ème s. av. n. è. - VII ème s. de n. è) en Méditerranée nordoccidentale (Provence, Languedoc Ampurdán)", Lattara nº 6, Lattes; pág. 573.

desapareciendo del mercado ante el éxito de una forma mucho más sencilla en cuanto a morfología como pueda ser la Drag. 37 [6].

Aunque se trata de una forma particular de la producción sudgálica, de perfil bien diferenciado respecto de sus posibles precedentes y comenzada a elaborar hacia el final del reinado de Augusto, habrá que esperar, atendiendo a las diferentes estratigrafías, hasta mediados del siglo I para verla manufacturada por los alfareros hispanos.

Es entonces cuando, tras los primeros ensayos dentro del sur de la *Gallia*, se imponen en el mercado y los alfareros locales se ven obligados a copiarla para conservar, evidentemente, su antigua clientela[7]. Del mismo modo se puede argumentar para la producción engobada, añadiéndose el consiguiente abaratamiento de los nuevos productos (no olvidemos que la cerámica engobada se viene produciendo desde un momento no bien definido entre el reinado de Augusto y Tiberio, a partir del cual encontraremos un fuerte incremento de tales producciones dentro de la vajilla de mesa tal y como lo indican los niveles zaragozanos de la C/ Agustín y Cadena y de la C/ Predicadores 24-26, fundamentalmente), considerados como de semilujo y con el fin de hacerlo llegar a un

---

6. MEZQUIRIZ IRUJO, Mª.A. (1961), T.I, pp. 106-110 y T.II, lám. 34. La versión con borde almendrado aparece representada en la lámina 35.
-Para la Sigillata Hispánica Tardía, ver PAZ PERALTA, J.A. (1991), "Cerámica de mesa romana de los siglos III al VI d.C. en la provincia de Zaragoza (Terra Sigillata Hispánica Tardía, African Red Slip Ware, Sigillata Gálica Tardía y Phocaean Red Slip Ware", Zaragoza; pág. 83, fig. 17, nn. 101-4 (Forma lisa), pp. 113-7, figs. 34-5 (Forma Intermedia decorada) y pp. 117-155, figs. 36-62 (T.S.H.T. decorada).
-Para las imitaciones en cerámica engobada, ver ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), "La cerámica engobada en Caesaraugusta. Introducción a su estudio y clasificación", Zaragoza (tesis de licenciatura inédita); pp. 383-390, vid. pág. 384. Los ejemplares aparecen en *Caesaraugusta*, *Cástulo* (BLÁZQUEZ, J.A. et alii (1984), "Cástulo IV", E.A.E. 131, Madrid; Sector IV, pág. 189, fig. 89, nº 102 y pág. 210, fig. 90, nº 408. La cronología se estima para los años 40-60 d.C.), *Ilerda* (PEREZ ALMOGUERA, A. (1993), "Imitaciones de "terra sigillata" de Lérica", en "Homenatge a Miquel Tarradell", Estudis Universitaris Catalans, Vol. XXIX, Barcelona, pp. 767-777; vid. pp. 769-770, piezas nn. 1-9. La cronología es demasiado amplia: ss. I-III), *Labitolosa* (MAGALLON BOTAYA, Mª.A. et alii (1995), "Labitolosa (La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1992", Caesaraugusta nº 71, Zaragoza, pp. 93-145. UE. 03001, pág. 137, fig. 17, nº 3: procede de la terraza; UE. 03015, pág. 143: procede del muro meridional de la *Cella Soliaris*, sin cronología concreta) (MAGALLON BOTAYA, Mª.A. et alii (1995), "Labitolosa (Cerro del Calvario, La Puebla de Castro, Huesca). Informe de la campaña de excavación realizada en 1993", Caesaraugusta, nº 71, Zaragoza, pp. 147-227. UE. 03038, fig. 13, nº 4, procede del nivel situado encima del suelo de la Sala 4 y fechado en época flavia. Igualmente viene a aparecer en gran cantidad de niveles arqueológicos -UE. 03002, 03020, 03043, 03068, 03082, 03084, algunos fechados para el siglo II- así como en todos los niveles de escombro -pág. 216, UE. 03012, 03021, 03024, 03035, 03037, 03039, 03044, 03045, 03058 y 03059-) y *Uxama Argaela* (GARCIA MERINO, C. (1995), "Uxama I", E.A.E. 170, Madrid. Casa del Sectile, nivel II: pág. 229, fig. 23, nº 10 y pág. 234, fig. 52, nº 1, con una cronología estimada para la segunda mitad del siglo I; Sector situado fuera del Tambor: pág. 246, fig. 117, nº 3, con una datación situada en los años centrales de la misma centuria.

7. MEZQUIRIZ IRUJO, M.ªA. (1961), T. I, pp. 93-4; -ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), pág. 381

sector más amplio de la población (con la pérdida, no obstante y en multitud de ocasiones, de la calidad técnica en alguno de los recipientes como pueda ser el acabado homogéneo de sus revestimientos, tal y como lo indicábamos anteriormente). Con ello, observamos la presencia de diversos talleres locales, algunos de ellos localizados y en proceso de estudio, de difusión más o menos regional a lo largo de la zona media del valle del Ebro.

Aunque el origen de la forma puede rastrearse en las copas o cráteras de sigillata itálica, englobadas bajo la Forma Goud. 11[8] (a su vez derivada de los vasos producidos en metal, como los hallados en la villa de Bosco Reale[9]), es realmente en los talleres situados en el sur de la *Gallia* donde se gesta una de las formas típicas de la producción sigillata. El comienzo de su elaboración por los alfareros peninsulares está estimada para mediados del siglo I (frente a la fecha de finales del reinado de Augusto para el sur de Francia) mientras que su final se estima en un momento, aún no concretado, del intervalo comprendido entre los años 60-70 d.C..

Dentro de la familia engobada han sido varios los yacimientos donde se han podido encontrar y estudiar este tipo de imitaciones si bien el tipo decorativo empleado es variado; dentro de este último apartado, diferenciaremos la decoración burilada (conseguida mediante una lámina fina de metal que va golpeando la superficie del recipiente a decorar mientras el alfarero la va girando en el torno) y la que ahora mismo estamos tratando, la decoración a molde. Para la decoración burilada, encontramos una serie de yacimientos como es el caso de *Varea*, donde se la recoge bajo la Forma III[10]; añadiendo a estos ejemplares, podemos señalar los hallazgos de *Bílbilis* [11], *Caesaraugusta* [12], *Labitolosa* [13], Santacara[14] y *Uxama Argaela* [15], con una cronología centrada en pleno siglo primero, en algunos casos, o en los años centrales de la misma centuria en otros (según indican los datos de la última ciudad[16]).

Si bien "predominan" fuentes engobadas con decoración a molde dentro de la Forma 37, únicamente hemos localizado varios fragmentos correspondientes a la Forma 29 con este tipo de acabado ornamental: dos ejemplares casi completos (uno de ellos

---

8. OSWALD, F. y DAVIS PRYCE, T. (1966,), "An Introduction to the Study of Terra Sigillata, treated from a Chronological Standpoint", Londres; pp. 9-10, lám. XXII, nº 4 y pág. 67, lám. II, nn. 1-2 y 4.

9. HERON DE VILLEFOSSE, A. (1902), "Le trésor de Borcoreale", en "Monuments Piot", Tomo V, París; lám. XXIX, nº 1.

10. LUEZAS PASCUAL, R.A. y SAENZ PRECIADO, Mª.P. (1989), "La cerámica romana de Vareia", Logroño; pág. 209, lám. LVII, nº 14.

11. SAENZ PRECIADO, J.C. (1997), "La Terra Sigillata Hispánica del Municipium Augusta Bílbilis", Zaragoza (tesis doctoral inédita); dato proporcionado por el autor.

12. ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), pp. 375-379, lám. LXXIV, nº 4 y láms. LXXV-LXXVI.

13. MAGALLON BOTAYA, M.A. et alii (1995), fig. 10, nº 8. UE. 07011.

14. MEZQUIRIZ IRUJO, Mª.A. (1975), pág. 92, fig. 4, nº 17. Proceden del Estrato III, fechado en el siglo I.

15. GARCIA MERINO, C. (1995), pág. 245, fig. 118, nº 4.

16. GARCIA MERINO, C. (1995), pp. 160-1.

perteneciente a la Forma 37[17]) procedentes de *Caesaraugusta* [18], otro con decoración de rosetas, procedente de *Labitolosa* (parece tratarse de una 29 ó 29/37 [19]), otro con 'motivos antropomorfos' (bastante difuminados) hallado en Atxa[20], o los hallados en *Bílbilis* (aunque pertenecientes [21] a la Forma Hermet 13 del mismo modo que los aparecidos en la C/ Caracol de Tarazona [22] o en El Convento de Mallén [23]) igualmente con decoración metopada y figurada (posiblemente la diosa Victoria o Fortuna).

Cerca del centro alfarero del Najerilla se encuentra el horno calagurritano de La Maja, donde han sido estudiados una serie de vasos que imitan la vajilla sigillata y entre los cuales hemos podido encontrar y estudiar personalmente unos cuencos de pequeño tamaño (a medio camino entre las clásicas piezas engobadas y la calidad expresada para los recipientes de paredes finas del alfarero *Verdullo*), decorados también a molde y con clara inspiración en motivos tritienses ya que sus motivos (generalmente flores de largos pétalos, rosetas y puntas de flecha) se encuentran separados por motivos verticales que vienen a configurar metopas[24].

Con todo ello, podemos concretar una primera cronología para la pieza que ahora nos ocupa, y ante la falta de contexto estratigráfico, atendiendo, por una parte, a la fecha proporcionada por la propia Forma a la que se intenta imitar y asimilar y, por otra, a la datación que los diferentes yacimientos nos dan en virtud de sus determinados niveles de origen. Ya hemos visto como han ido apareciendo en contextos de mediados del siglo I así como las siguientes décadas hasta llegar al final de la centuria. Conviene no olvidar que la datación de las mismas no puede ir más allá de la decadencia de la vajilla de origen, debido a su cese en el proceso productivo de la sigillata del área tritiense e hispánica en

---

17. ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), pp. 387-390, lám. LXXX.

18. ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), pp. 379-382, lám. LXXVII, para la Forma Drag. 29 con decoración a molde. Los ejemplares zaragozanos se localizaron en el nivel del siglo I de la Calle Sepulcro nn. 1-15, solar correspondiente a la esquina nororiental del complejo forense de época tiberiana. La cronología de los mismos se pudo concretar, atendiendo a su elaboración dentro de la vajilla sigillata, para el último tercio del siglo I (a pesar de tratarse de formas distintas, la particularidad decorativa, el presentar similares características en cuanto a tratamiento y acabado de la arcilla y su correspondiente revestimiento, hizo plausible el ofrecerles la misma cronología).

19. MAGALLON BOTAYA, M.A. et alii (1995), pág. 167, fig. 10, nº 8. UE. 07011.

20. GIL ZUBILLAGA, E. (1995), "Atxa. Poblado indígena y campamento militar romano. Memoria de las excavaciones arqueológicas 1982-1988", Álava; pág. 301, fig. 102, nn. 1136 y 1199: fechadas entre fines del siglo I y los comienzos del siglo II.

21. AMARÉ TAFALLA, Mª.T. (1984), "Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: III. La cerámica engobada decorada", Turiaso, V, Tarazona, pp. 109-139; vid. pág. 113, nota nº 17 -SAENZ PRECIADO, J.C. (1997). Noticia ofrecida por el autor. La fecha se estima para finales del siglo I.

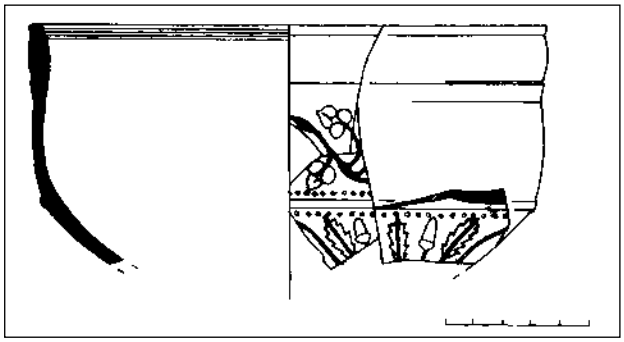
22. AMARÉ TAFALLA, Mª.T. (1984), pp. 110-4, lám. I.

23. AMARÉ TAFALLA, Mª.T. (1984), pág. 113, nota nº 21.

24. LUEZAS PASCUAL, R.A. (1995), "Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de La Maja (Calahorra, La Rioja): Hornos I y II", Berceo, 128, Logroño, pp. 159-200; vid. pp. 173-4, lám. XVI, nº 46.

general, es decir, que la correspondiente imitación, independientemente de la técnica cerámica de la que estemos hablando (cerámica común, engobada, etc...), no puede ir mucho más allá que la existente para la pieza que la originó, siempre atendiendo al gusto del público que la demandó dentro de su servicio de mesa.

Así pues, podemos ofrecer una cronología centrada en el tercer cuarto del siglo I de la Era, perdurando posiblemente en la primera década de la dinastia flavia[25].



25.. ESCRIBANO PARDO, J.E. (1998), pp. 376-8; en *Caesaraugusta* se han recogido en una cantidad significativa de solares y niveles. De tal manera, los tenemos encuadrados dentro de una cronología del siglo primero, fundamentalmente en la segunda mitad: nivel b de la C/ Coso 190 (segunda mitad del siglo I y todo el siglo II), nivel romano de la C/ Heroísmo / Añón (con la misma cronología), nivel C4 de la C/ Predicadores 24-26 (fines de Claudio y Nerón), nivel del siglo I de la C/ Sepulcro 1-15 y en uno de los niveles altoimperiales de la C/ Heroísmo 41. La fecha más tardía viene proporcionada por el nivel del siglo II sito igualmente en la C/ Sepulcro 1-15 pero creemos que se trata de una pieza muy residual, algo que no sucede con las piezas localizadas en el nivel C2 de la C/ Predicadores; en este caso pensamos que la fecha (fines del siglo II y todo el siglo III) se deba más a su remoción en época antigua, tal y como se desprende de la acomodación de este sector del solar zaragozano para zona de necrópolis en relación con la vía occidental en dirección a *Tutela*, *Calagurri Iulia* y *Asturica Augusta*.